vinetur

IWSR prevé que el consumo mundial de alcohol caerá hasta 2031

El vino perderá un 14%, las RTD crecerán un 17%, India superará a Estados Unidos como mercado mundial del alcohol y China reducirá más de un 18% su consumo, son algunas de las principales previsiones de la firma de análisis de mercados

martes 16 de junio de 2026



El consumo de alcohol en el mundo seguirá bajando hasta 2031 y no volverá a los niveles de 2025 antes de 2035, según las previsiones de IWSR, firma especializada en análisis del mercado de bebidas. Su primer pronóstico a diez años, elaborado sobre 160 mercados, apunta a una caída prolongada del volumen total, seguida de una

recuperación parcial que dejaría el consumo un 1% por debajo del registrado en 2025.

La previsión dibuja un cambio de fondo para fabricantes y distribuidores. En el caso del vino, IWSR calcula una pérdida del 14% en volumen entre 2025 y 2035. Los espirituosos bajarían un 2% y la cerveza un 1%, mientras que los RTD, las bebidas listas para tomar, avanzarían un 17%. La firma atribuye la estabilización prevista al reequilibrio entre mercados maduros y países con más margen de expansión, junto con el aumento de la población en edad legal de beber, que crecería un 9% en ese periodo.

Los datos conocidos este mes sobre la evolución más reciente van en la misma dirección. Entre 2024 y 2025, el volumen mundial de bebidas alcohólicas cayó un 2%, según IWSR. Reuters añade que las ventas del sector se han contraído desde 2023 y que varias grandes compañías han visto reducirse su valoración bursátil tras el impulso posterior a la pandemia.

La corrección no afecta por igual a todas las categorías ni a todos los países. IWSR prevé que el vino sea el segmento con peor evolución en volumen durante la próxima década. Para bodegas, cooperativas, importadores y cadenas de distribución, esa tendencia puede tener efectos sobre la gestión de existencias, la política de precios y las decisiones comerciales. También puede influir en la planificación de inversiones y en la orientación hacia gamas con mayor valor añadido o hacia mercados con mejor comportamiento.

En cerveza y espirituosos, la caída prevista es menor, pero el mensaje para el sector es parecido: vender más litros será cada vez más difícil en muchos mercados tradicionales. En cambio, las bebidas listas para tomar seguirían ganando terreno. IWSR también señala buenos resultados recientes en categorías como los cócteles RTD, con un alza del 14% en 2025 frente al año anterior, la cerveza sin alcohol, con un 8%, la stout, con un 4%, y el whisky indio, también con un 4%.

La firma espera que buena parte del ajuste se concentre en los grandes mercados maduros. Reuters informa de que China y Estados Unidos podrían registrar una caída superior al 18% en el número de consumiciones de alcohol hasta 2035. También se esperan descensos en Alemania, Japón y Reino Unido. Al mismo tiempo, varios mercados emergentes ganarían peso dentro del mapa internacional del consumo.

India aparece como el caso más claro. IWSR prevé que supere a Estados Unidos en 2032 y se convierta en el segundo mayor mercado mundial de bebidas alcohólicas por detrás de China. Reuters cifra ese avance en un 38% durante los próximos diez años. También se esperan subidas en México, con un 13%; Vietnam, con un 15%; y Colombia, con un 26%.

En su balance anual más reciente, IWSR indica que, de los 160 mercados analizados, 66 aumentaron el número de consumiciones en 2025, mientras que 83 registraron descensos y 12 permanecieron estables. Entre los países con mejor evolución ese año figuran India y Colombia, ambos con una subida del 4%, y Sudáfrica, con un 1%.

La previsión parte de una idea central: aunque habrá más personas en edad legal de consumir alcohol, cada una beberá menos. IWSR calcula que el consumo anual per cápita de alcohol puro caerá medio litro hasta 2035. Reuters traduce esa reducción al equivalente aproximado de dos botellas de espirituosos o una caja de vino menos por persona al año.

Marten Lodewijks, presidente y director general de IWSR, señaló que la estabilización prevista para los volúmenes es una señal positiva para la industria, pero advirtió de que las empresas tendrán que adaptarse a gustos cambiantes y a un reparto distinto del consumo entre países. El mensaje es claro para todo el negocio de bebidas: el crecimiento futuro dependerá menos de los mercados históricos y más de la capacidad para ajustar surtido, precio y presencia comercial a una demanda distinta.